



Universidad del sureste
Campus Comitán
Licenciatura en Medicina Humana

Tema: Toma de decisiones clínicas

Vázquez Santiz Antonia Berenice
8vo “A”

Materia: Análisis de la decisión en la clínica

Nombre del docente: Dra. Fernandez Solís Citlali Berenice

Comitán de Domínguez Chiapas a 8 de septiembre del 2025

Introducción

La toma de decisiones clínicas constituye un pilar fundamental en la práctica médica y de las profesiones sanitarias. Cada acción emprendida por el personal de salud desde la solicitud de un estudio diagnóstico hasta la elección de un tratamiento surge de un proceso complejo de análisis, juicio clínico y aplicación de conocimientos científico

Desarrollo

1. Evidencia científica

La medicina basada en evidencia (MBE) es uno de los pilares más importantes de la toma de decisiones clínicas modernas. Se refiere al uso consciente, explícito y juicioso de la mejor evidencia científica disponible para tomar decisiones sobre el cuidado individual de los pacientes. Esta evidencia proviene de investigaciones clínicas, guías de práctica clínica, revisiones sistemáticas y meta-análisis.

2. Juicio clínico

El juicio clínico es la capacidad del profesional de salud para interpretar la información del paciente y aplicar su conocimiento y experiencia previa para tomar decisiones adecuadas. Este proceso implica reconocer patrones, establecer diagnósticos diferenciales, predecir la evolución clínica y anticipar resultados de ciertas intervenciones.

3. Valores y preferencias del paciente

Una toma de decisiones verdaderamente centrada en el paciente debe considerar sus valores, creencias, contexto social y preferencias personales. La participación activa del paciente en el proceso de decisión no solo respeta su autonomía, sino que también mejora la adherencia al tratamiento y los resultados en salud. Este enfoque se enmarca dentro del modelo de “toma de decisiones compartida”, donde médico y paciente colaboran en la elección de la mejor alternativa terapéutica.

Tipos de decisiones clínicas

Decisiones diagnósticas: relacionadas con la identificación de enfermedades o condiciones clínicas. Ejemplo: decidir si solicitar una resonancia magnética ante síntomas neurológicos.

Decisiones terapéuticas: relacionadas con el tratamiento o intervención. Ejemplo: escoger entre tratamiento médico o quirúrgico para una apendicitis.

Decisiones pronósticas: que tienen que ver con la predicción de la evolución de una enfermedad. Ejemplo: discutir cuidados paliativos ante un cáncer avanzado.

Errores y sesgos en la toma de decisiones clínicas

Sesgos cognitivos: como el sesgo de confirmación (buscar solo evidencia que respalde la hipótesis inicial), anclaje (quedarse con la primera impresión diagnóstica), o disponibilidad (basar la decisión en casos recientes o memorables).

Limitaciones en la evidencia: estudios de baja calidad, falta de guías clínicas, o evidencia contradictoria.

Presiones del entorno clínico: como la sobrecarga laboral, tiempo limitado para atender pacientes, recursos insuficientes o presión institucional.

Herramientas para mejorar la toma de decisiones

Guías de práctica clínica: documentos basados en evidencia que ofrecen recomendaciones sistemáticas para el manejo de condiciones específicas.

Árboles de decisión: esquemas que ayudan a tomar decisiones secuenciales basadas en probabilidades.

Sistemas de apoyo a la decisión clínica: programas informáticos que integran datos clínicos y sugerencias basadas en evidencia.

Checklists o listas de verificación: para reducir omisiones y errores comunes en la toma de decisiones

Conclusión

La toma de decisiones clínicas es una competencia compleja, dinámica y esencial en el ejercicio de cualquier profesión sanitaria. Su correcta ejecución depende de la integración de la mejor evidencia disponible, la experiencia del profesional y la participación activa del paciente. A través del uso de herramientas adecuadas y del reconocimiento de posibles sesgos, es posible optimizar este proceso, mejorar la calidad del cuidado y garantizar decisiones seguras, eficaces y éticamente responsables. En definitiva, una buena toma de decisiones clínicas no solo salva vidas, sino que también dignifica el acto médico.